

Emprendimiento de las mujeres en las zonas rurales en Paraguay

Women's entrepreneurship in rural zones in Paraguay

Derlís Daniel Duarte Sánchez¹ , Rafaela Guerrero Barreto² 

1 Universidad Nacional de Canindeyú, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Saltos del Guairá, Paraguay.

2 Universidad Nacional de Canindeyú. Facultad de Ciencias Agropecuarias. Katuete, Paraguay.

Correspondencia: duartesanchezderlisdaniel@gmail.com

RESUMEN

Las mujeres juegan un papel significativo en la economía rural en diversas funciones, como agricultoras, trabajadoras remuneradas y emprendedoras. Además, desempeñan un rol crucial en el cuidado y bienestar de los miembros de la familia, incluyendo la provisión de alimentos y el cuidado de niños y personas mayores. El objetivo de la investigación consiste en describir aspectos para el emprendimiento de las mujeres rurales en Paraguay. Para lo cual, se aplicó una metodología de enfoque cualitativo de nivel descriptivo. La técnica de recolección de datos fue la búsqueda bibliográfica en bases de datos de *ScienceDirect*, *Google Académico*, se utilizó categorías de análisis en tres dimensiones que son la capacitación, el acceso a microcréditos y políticas públicas de acompañamiento a las emprendedoras. Para el análisis de los datos se utilizó teoría fundamentada. La revisión de literatura ha arrojado que, a través de la capacitación, las mujeres rurales comprenden la forma de emprender, de manejar un negocio y de innovar para hacer crecer el mismo, otro aspecto es el acceso a microcréditos, algunos estudios han demostrado que los microcréditos elevan la capacidad adquisitiva de las mujeres, alza la moral y confianza en sí misma para emprender. Y, por último, la importancia de la política pública de apoyo a las mujeres rurales, el mejor camino es a través de un trabajo conjunto entre universidad, sociedad, ministerios y actores sociales claves. De esa manera trabajar por el Desarrollo Regional Sostenible.

Palabras clave crecimiento económico, empoderamiento de mujeres, emprendimiento, zona rural.



ABSTRACT

Women play a significant role in the rural economy in various capacities, such as farmers, wage workers, and entrepreneurs. They also have a crucial role in caring for and ensuring the well-being of family members, including providing food and caring for children and the elderly. The objective of this research is to describe aspects of entrepreneurship among rural women in Paraguay. For this purpose, a qualitative descriptive approach was used as methodology. The data collection technique involved searching literature databases such as *ScienceDirect and Google Scholar*. Analytical categories were used in three dimensions: training, access to microcredit, and public policies supporting women entrepreneurs. Grounded theory was employed for data analysis. The literature review has shown that through training, rural women gain an understanding of entrepreneurship, business management, and innovation to promote their growth. Another aspect is access to microcredit, as some studies have demonstrated that microcredit enhances women's purchasing power, boosts their morale and self-confidence to venture into entrepreneurship. Lastly, the importance of public policies supporting rural women emphasizes the need for collaborative efforts among universities, society, ministries, and key social actors. This collective approach is crucial for fostering Sustainable Regional Development.

Keywords

economic growth, women's empowerment, entrepreneurship, rural area.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo número 1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es poner fin a la pobreza. Estos ODS fueron acordados por los países miembros en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Sin embargo, las políticas de reducción de la pobreza se han centrado mayoritariamente en los hombres, lo que ha ampliado la brecha de productividad e ingresos entre hombres y mujeres y ha aumentado la desigualdad de género (Gu y Nie, 2021).

Por lo tanto, la contribución de las mujeres surge específicamente en términos de adoptar un papel de mayordomía, fomentar la resiliencia y formar redes familiares y comerciales (Discua Cruz et al., 2022). Pero, hoy en día, el espíritu empresarial de las mujeres crece rápidamente en las pequeñas y medianas empresas. La diferencia de género ya no es una barrera para dirigir un negocio y convertirse en emprendedor (Hani et al., 2012). Una revisión profunda de la literatura sobre emprendimiento revela que no existe una herramienta de información específica

para medir la preparación de los individuos para emprender (Coduras et al., 2016).

En este mismo contexto, el empoderamiento de la mujer es un término conceptual utilizado para describir un proceso mediante el cual las sociedades avanzan hacia la igualdad de género, que en sí misma abarca la igualdad de derechos de mujeres y hombres, “acceso y control sobre los recursos y poder para influir en asuntos que los confirman o los afectan” (Sahrakorpi y Bandi, 2021). En este mismo contexto, a pesar de la reducción de las brechas de género rurales en la matriculación escolar con el tiempo, las mujeres rurales enfrentan desigualdades sustanciales en el desarrollo de habilidades y la capacidad de buscar mejores oportunidades económicas (Koolwal, 2021). Incluso, numerosos estudios han documentado que las jóvenes agricultoras muestran una gran preocupación por las prácticas agrícolas respetuosas con el medio ambiente en comparación con los jóvenes agricultores varones (Unay Gailhard y Bojnec, 2021).

Es por ello, que las decisiones que impulsan a emprender a las mujeres son ya sea por obligación, por la limitada oferta y posibilidades de acceso al mercado de trabajo remunerado, o por vocación, llevándonos a cuestionar qué barreras-internas-externas y más o menos sutiles que operan en estos procesos. En este tema, encontramos factores que se traducen en desigualdades (Suárez Ortega y Gálvez García, 2017). Pero también, hay varios elementos que pueden influir positiva o negativamente en el emprendimiento femenino. Algunos de estos factores incluyen el capital relacional, las creencias y valores, el nivel educativo, el estatus socioeconómico y la edad, ya que estos pueden estimular o limitar la motivación empresarial en las mujeres emprendedoras. Además, existen factores contextuales relevantes como el acceso a la financiación, el entorno geográfico, los impuestos y el sector económico en el que se desenvuelven. Estos elementos tienen un impacto significativo en las oportunidades y los desafíos que enfrentan las mujeres al iniciar y desarrollar sus propios negocios (Portillo Navarro y Millán Jiménez, 2016).

Por todo lo anterior, en la investigación se plantea como pregunta principal ¿cuáles son los aspectos para emprendimiento en mujeres de las zonas rurales, en Paraguay?, y como objetivo principal, describir aspectos para el emprendimiento de las mujeres rurales en Paraguay.

2. METODOLOGÍA

Se utilizó una metodología de enfoque cualitativo, de nivel descriptivo, de revisión documental. La técnica de recolección de datos fue la búsqueda bibliográfica en bases de datos de ScienceDirect, Google Académico, sobre el tema de emprendimiento en mujeres rurales. Se elaboraron tres categorías de análisis que son la capacitación, el acceso a microcréditos y políticas públicas de acompañamiento a las emprendedoras, en español y training, access to microcredits and public policies to support women entrepreneurs, en inglés, y abarcó el periodo 2010-2023. Se aplicó para la discusión teoría fundamentada. Los resultados se presentan de forma narrativa.

3. RESULTADO Y DISCUSIÓN

A continuación, se presentan los principales resultados en el siguiente orden, en primer lugar, la descripción de la capacitación en mujeres rurales, luego, el acceso a los microcréditos y, por último, se describe la importancia de acompañamiento del Estado a través de políticas públicas.

3.1. LA CAPACITACIÓN

En un estudio sobre capacitación a mujeres rurales para usar la computadora y acceder a Internet, los investigadores realizaron una capacitación intensa de cuatro días en donde las participantes han adquirido con éxito más conocimientos y habilidades sobre el uso del ordenador y acceso a Internet. Esto contribuyó la presencia de las mismas en línea, por tanto, esta habilidad, empodera a las mismas, lo que consecuentemente incrementó a unos 30% a 60% las ventas de sus productos (Hashim et al., 2011). Es por ello que, se debe capacitar a las mujeres empresarias en el uso de la tecnología y técnicas de ventas en línea, para que las mismas se vuelvan competitivas a nivel regional, de esa manera, para que puedan hacer crecer sus negocios.

Idrus et al. (2014) han demostrado que el programa de emprendimiento puede ayudar a crear nuevos negocios, a hacer crecer los existentes y a generar nuevos puestos de trabajo. La capacitación, las microfinanzas y las asociaciones son medios o estrategias comunes para empoderar a las mujeres para abordar la pobreza, las mujeres empoderadas mejoran aún más los medios de subsistencia de los hogares pobres y los ayudan a salir de la pobreza (Gu y Nie, 2021).

En otro estudio sobre “formación, capital humano y brechas de género en el desempeño empresarial” de los autores Brixiová et al. (2020) han encontrado que la educación terciaria tiene un vínculo positivo directo con el desempeño de las mujeres. De acuerdo con el modelo teórico donde las diferentes habilidades son complementarias, la educación terciaria puede actuar como un canal que hace que la formación sea efectiva. En cuanto a las habilidades no cognitivas, la evidencia muestra que las mujeres emprendedoras, que son tenaces, logran un desempeño de ventas más fuerte. Los resultados subrayan la importancia de incluir la educación terciaria y los programas de formación empresarial centrados en un conjunto equilibrado de habilidades, incluidas las habilidades no cognitivas, entre las políticas para mujeres empresarias.

Por tanto, afirman Adeel et al. (2023) que la educación empresarial influye en el desarrollo de rasgos individuales específicos. Al respecto, los estudiantes que asisten a cursos de emprendimiento tenían una mayor capacidad para detectar oportunidades a partir de sus conocimientos previos y alinear sus motivaciones hacia el inicio de un nuevo negocio. Estos resultados destacan la relevancia de la educación empresarial en la promoción del espíritu empresarial joven, que es crucial para fomentar el desarrollo social y económico en el mundo actual.

Además, la educación empresarial influye con éxito en la autoeficacia

empresarial, la actitud empresarial y la mentalidad emprendedora. Por otro lado, la autoeficacia empresarial promueve la actitud empresarial en lugar de la mentalidad empresarial. Además, la actitud emprendedora juega un papel esencial en la mediación tanto de la educación emprendedora como de la autoeficacia hacia la mentalidad emprendedora de los estudiantes (Wardana et al., 2020) which is widely used in entrepreneurship research. Participants were recruited from several universities in Malang of East Java in Indonesia undergoing an online survey and were calculated using structural equation modeling (SEM).

Según la United Nations Entity For Gender Enquality and the Empowermet of Women (2015), en un informe menciona, que la educación desempeña un papel fundamental en el logro de la igualdad de género y empodera a las mujeres para convertirse en agentes de cambio. Además, las mujeres que reciben una educación adecuada tienen un impacto positivo en sus comunidades y en la sociedad en general. Su contribución se refleja en el desarrollo de economías prósperas, así como en la mejora de la salud, la nutrición y la educación de sus familias. En resumen, la educación no solo beneficia a las mujeres individualmente, sino que también tiene efectos positivos a nivel social.

Por todo lo expuesto, lo primero que deben hacer los actores sociales es capacitar a las mujeres emprendedoras rurales, o a las que quieran emprender con educaciones gratuitas como planes de negocios, estudios del mercado, tecnología, acceso a créditos, formalizaciones empresariales para que las mismas puedan desenvolverse, auto ayudarse y de esa manera aportar con el desarrollo regional.

3.2. EL ACCESO A MICROCRÉDITOS

Los impactos del microcrédito en la reducción de la pobreza y el desarrollo socioeconómico han sido ampliamente estudiados en los países en desarrollo. La mayoría de los estudios concluyeron que el microcrédito desempeña un papel importante en el aumento de los ingresos y gastos de las personas y los hogares, contribuyendo así al alivio de la pobreza (Dao, 2020). Por consiguiente, el microcrédito se ha convertido recientemente en tema de intenso debate. Los programas de microcrédito otorgan a los pobres pequeños préstamos sin garantía, a veces combinados con otros servicios financieros. El objetivo principal es aliviar la pobreza asegurando el acceso regular al crédito, especialmente para los hogares que anteriormente tenían restricciones crediticias. Sin embargo, numerosos estudios de evaluación de impacto no han logrado llegar a un consenso sobre la capacidad de reducción de la pobreza del microcrédito (Sekhon y Grant, 2021).

Consecuentemente, se cree que las microfinanzas no solo son una herramienta eficaz y sostenible para el alivio de la pobreza, sino también un medio eficaz para empoderar a las mujeres. El acceso al crédito brinda a las mujeres la oportunidad de invertir en activos y actividades generadoras de ingresos y, por lo tanto, tiene el potencial de aumentar los ingresos. A nivel del hogar, un mayor potencial de ingresos podría empoderar a las mujeres al darles un papel más

importante en los procesos de toma de decisiones del hogar y más voz en sus vidas. A nivel comunitario, los microcréditos pueden ser empoderadores en el sentido de que las iniciativas suelen organizarse como parte de grupos de autoayuda de mujeres. Los grupos de autoayuda brindan apoyo colectivo y un espacio para generar confianza entre los miembros. Dependiendo del grupo, el proceso de participación también puede crear conciencia sobre temas y derechos sociales (Hillesland et al., 2022).

Según Monteza et al. (2015), se evidencia, a través de un análisis interpretativo descriptivo, que el acceso a la capacitación de crédito brinda a las mujeres la oportunidad de recibir una formación técnica productiva a la vez que posibilita el desarrollo de su propia pequeña empresa. El microcrédito educativo tendrá un modelo positivo, innovador, inclusivo, replicable y sostenible que contribuirá al empoderamiento de la mujer que luego tendrá un impacto directo en la sociedad.

Las mujeres tomaron la decisión de ingresar microemprendimiento basado en el resultado esperado para ellos y sus familias (incluyendo ganancias en ingresos, independencia, flexibilidad, tiempo con los hijos y acceso a una vida social sana), fuera de interés y mediante la evaluación de sus posibles alternativas (Dahalan et al., 2013). También es importante, el acceso mejorado a la infraestructura se considera comúnmente como un paso crítico para aumentar la participación de las mujeres en la fuerza laboral y promover el crecimiento económico en los países en desarrollo (Agénor y Agénor, 2023).

En la investigación de Aguilar Orrego y Achinelli Báez (2018), los resultados de la investigación indican que, los programas de créditos en el ámbito de la inclusión financiera tienen el potencial de fortalecer la autonomía económica al facilitar un mayor acceso a instituciones financieras. Es importante destacar que la penetración financiera es más notable en términos de otorgamiento de créditos que en la apertura de cuentas de ahorro, cuentas corrientes o la adquisición de activos financieros. Además, estos programas también contribuyen a mejorar el nivel de capacitación técnica de las mujeres que participan en ellos.

En este mismo contexto, Ayala y Achinelli, (2021), en una investigación como resultado ha arrojado que, el motivo principal señalado por el 44% de las mujeres rurales inactivas es el desempeño de labores domésticas, lo cual coincide con la mayor carga de trabajo no remunerado que recae sobre ellas. Esto resulta en dificultades para su inserción en el mercado laboral, mayor informalidad laboral y, en última instancia, la incapacidad de llevar una vida plena. Estas circunstancias se ven agravadas por la limitada participación de las mujeres en proyectos productivos y de financiamiento impulsados por el gobierno, así como por el escaso acceso a la propiedad de la tierra.

Por otra parte, en un informe realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo (2014), se menciona que las micro y pequeñas empresas lideradas por

mujeres representan aproximadamente el 20% de las empresas en Paraguay. Sin embargo, estas empresas suelen enfrentar dificultades para acceder a créditos debido a la falta de pruebas de su capacidad de pago o garantías, como la titularidad de propiedades que generalmente están a nombre de los hombres del hogar. Este problema se agrava especialmente en áreas rurales, donde las mujeres en familias tradicionales tienen limitada participación en la toma de decisiones de inversión, carecen de conocimientos técnicos sobre las necesidades de financiamiento de sus negocios y operan en la economía informal. Cuando tienen la oportunidad de acceder a créditos formales, los requisitos de garantía suelen ser tres veces más altos que el valor total de la pequeña empresa.

En síntesis, en los estudios internacionales se evidencia, que el acceso a microcréditos, aumenta la capacidad de emprendimiento. Además, se evidencia en la investigación de los autores Aguilar Orrego y Achinelli Báez (2018), que en Paraguay eleva el poder adquisitivo de las mujeres, por tanto, eleva la capacidad de emprendimiento de las mismas. Pero la problemática es que no en todo el territorio tienen esa posibilidad. El desafío principal es seguir a través de instituciones con programas de capacitaciones y empoderamiento de las mujeres rurales para el crecimiento económico inclusivo y sostenible.

3.3. ACOMPAÑAMIENTO DEL ESTADO A TRAVÉS DE POLÍTICAS PÚBLICAS

Según el Banco Mundial (2017), la falta de redes, conocimientos y conexiones con mercados de alto valor limita aún más la capacidad empresarial de las mujeres. Es por ello que los gobiernos desarrollan políticas y luego programas para promover la creación y el crecimiento de empresas, porque la creación y el apoyo de infraestructura que fomenta la innovación y el desarrollo empresarial se consideran una inversión nacional valiosa en la prosperidad económica futura. Las mujeres y otras clases demográficas son el objetivo específico de dichos enfoques de políticas integrales en muchos países (Ahl y Nelson, 2015).

Por lo tanto, la creación, desarrollo o consolidación de redes para la interacción de los actores en un espacio geográfico es, por tanto, crucial. Estas redes, que deben actuar como cimientos de los sistemas de innovación, deben combinar escalas locales y no locales, organizaciones privadas y públicas. El potencial significativo de las redes para facilitar el desarrollo socioeconómico, rural y regional ha sido identificado en estudios recientes de alimentos artesanales (Adro y Franco, 2020).

Por otra parte, en los países en desarrollo, los impuestos se perciben como un freno al crecimiento económico. De hecho, los impuestos en la mayoría de estos países no están suficientemente adaptados a la especificidad del contribuyente y muchas veces no consideran la débil capacidad administrativa de los países de la región. En este contexto, se han iniciado reformas durante la última década para crear entornos tributarios que fomenten el ahorro, la inversión, el emprendimiento y la innovación social (Kouam & Asongu, 2022).

Afirman Ayegou et al. (2014), que la enseñanza del espíritu empresarial es importante en la educación superior; sin embargo, la intervención del gobierno es un requisito previo para la realización de políticas de apoyo al primer emprendimiento. A través del fomento del trabajo en equipo, facilidad en financiación, búsqueda de mercado, apoyar a las mujeres emprendedoras con innovaciones políticas y sociales para las mismas puedan continuar con las empresas con la finalidad de crecer socioeconómicamente.

Por lo tanto, las mujeres emprendedoras desempeñan un papel crucial en el desarrollo económico al impulsar el crecimiento y generar empleo, especialmente para aquellos que se encuentran en situaciones de escasez de recursos, representando alrededor del 40% de la población. Sin embargo, estas empresarias enfrentan numerosos desafíos para financiar, mantener y expandir sus negocios. Entre estos desafíos, se encuentran el acceso limitado a capital y tecnología, la falta de redes y recursos de conocimientos, así como barreras legales y regulatorias, que dificultan la propiedad y el crecimiento de sus negocios (Banco Mundial, 2017).

En este mismo contexto, los autores Ayala y Achinelli (2021) mencionan que, indudablemente, la política pública debe centrarse en promover la igualdad de género en todas las áreas del desarrollo de las personas, especialmente en la agricultura familiar, considerada como la base de la seguridad alimentaria de las comunidades. Por tanto, “se debe proporcionar oportunidades significativas para las mujeres que viven en zonas rurales, apoyar a las mujeres productoras en la adquisición de insumos para su producción”, aumentar la participación de las mujeres en puestos de poder y liderazgo, fomentar vínculos que favorezcan la participación empresarial femenina, y reconocer el trabajo de las mujeres como cuidadoras del hogar y pequeñas productoras. El reconocimiento limitado del papel de la mujer como protagonista de la agricultura familiar a menudo se ve socavado por la falta de indicadores de género que midan el uso de recursos, el acceso a ellos y la distribución de responsabilidades entre hombres y mujeres a lo largo de la cadena de producción. Estos indicadores podrían ayudar a identificar las brechas de género existentes.

Los autores Barrios Leiva y Brizuela Bordón (2003) mencionan que los programas y proyectos dirigidos a las mujeres rurales deben buscar promover el fortalecimiento de la familia y la sociedad, respetando los valores éticos y la equidad de género. También, es importante fomentar la participación conjunta de hombres y mujeres rurales, tanto, en temas de producción como de reproducción. Estos programas deben ser desarrollados en línea con los objetivos macroeconómicos del país, integrándolos en un marco general coherente y favoreciendo la coordinación entre diferentes instituciones. Dentro del marco institucional, la Secretaría de la Mujer tiene la responsabilidad de diseñar planes y programas que promuevan el acceso equitativo de las mujeres al mercado laboral, seguridad social, vivienda, propiedad de la tierra y gestión de empresas individuales y colectivas de producción. Además, se busca brindar asistencia técnica y créditos para apoyar a las mujeres en

estas áreas. También se promueven políticas para el desarrollo de las capacidades y talentos de las mujeres en campos científicos, tecnológicos, artísticos y culturales. La secretaría lleva a cabo proyectos dirigidos específicamente a las mujeres rurales, con el apoyo de organismos de cooperación bilateral e internacional. En resumen, existe un marco jurídico e institucional favorable para llevar a cabo acciones destinadas a garantizar el bienestar de las mujeres, en particular, aquellas que viven en áreas rurales.

En este mismo contexto, Olmedo Barchello et al., (2015) afirman que, el fortalecimiento económico de las mujeres es una de las principales formas de combatir la pobreza, ya que cuando aumenta el número de mujeres empleadas, se genera un desarrollo económico y social, lo que a su vez modifica los patrones de ingresos y gastos en el hogar en beneficio de las hijas e hijos. Esto se traduce en un aumento de la educación, una mayor atención y prevención en salud, así como un aumento de la autoestima y confianza en el hogar. Además, las políticas de gobierno en este sentido juegan un rol importante, al promover y fomentar su producción, a través de capacitaciones, asistencia técnica, crediticia y el constante acompañamiento a un sector tan vulnerable como el de las artesanas.

En síntesis, en el Paraguay existe un Ministerio de la Mujer, pero existe una precariedad que no se puede llegar a todas las mujeres rurales, por eso, es importante trabajar con las universidades, ministerios y sociedad en general, en la búsqueda de estrategias de difusión de políticas públicas para empoderar a las mujeres de las zonas rurales.

4. CONCLUSIÓN

Los hallazgos han arrojado que existen factores fundamentales para el empoderamiento de las mujeres emprendedoras de las zonas rurales, uno es la capacitación porque a través de esta las mismas van a conocer cómo se lleva adelante un negocio, por ejemplo, elaboración de plan de negocios, finanzas personales, el uso de la tecnología, comercio electrónico, marketing, etcétera. Otro factor, es el acceso a microcréditos, no basta con mucha capacitación, sin un buen programa de inclusión financiera con una tasa de interés adecuada, porque es fundamental, un pequeño impulso para iniciar. Y, por último, algunas políticas públicas de acompañamiento a las emprendedoras como, por ejemplo, incentivos fiscales para su formalización, debe haber una tributación especial para las pequeñas empresas que inician. Además, ayudar a definir productos atractivos, buscar mercados para los diferentes productos, estrategias de trabajos en conjunto como el cooperativismo y gestión de mercados comunales sociales, etcétera.

El trabajo de investigación nos ha permitido la importancia del apoyo a las mujeres emprendedoras y sus aportes en la economía de cada región. Para otras investigaciones, se recomienda realizar un trabajo de campo, con la finalidad de conocer los desafíos del emprendimiento de mujeres rurales en Paraguay.

COLABORACIÓN DE LOS AUTORES

DDDS: participó en la idea general, metodología, redacción del borrador y aprobación de la versión final. RGB: participó en la elaboración de resultado y discusión, aprobación de la versión final.

CONFLICTO DE INTERÉS

Los autores declaran no tener conflicto de interés.

FINANCIAMIENTO

La investigación es completamente autofinanciada.

REFERENCIAS

- Adeel, S., Daniel, A. D., y Botelho, A. (2023). The effect of entrepreneurship education on the determinants of entrepreneurial behaviour among higher education students: A multi-group analysis. *Journal of Innovation y Knowledge*, 8(1), 100324. <https://doi.org/10.1016/j.jik.2023.100324>
- Adro, F., y Franco, M. (2020). Rural and agri-entrepreneurial networks: A qualitative case study. *Land Use Policy*, 99, 105117. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.105117>
- Agénor, P.R., y Agénor, M. (2023). Access to infrastructure and women's time allocation: Implications for growth and gender equality. *Journal of Macroeconomics*, 75, 103472. <https://doi.org/10.1016/j.jmacro.2022.103472>
- Aguilar Orrego, Á. R., y Achinelli Báez, M. F. (2018). Inclusión financiera desde la perspectiva de género: Un análisis del empoderamiento económico del programa de créditos "Mujer Emprendedora" de inclusión financiera para micro-emprendimientos del Crédito Agrícola de Habilitación otorgado a mujeres rurales de los distritos de J. A. Saldívar, Guarambaré e Itauguá. Periodo 2012-2016. *Revista Científica Estudios e Investigaciones*, 7, 84-85. <https://doi.org/10.26885/rcei.foro.2018.84>
- Ahl, H., y Nelson, T. (2015). How policy positions women entrepreneurs: A comparative analysis of state discourse in Sweden and the United States. *Journal of Business Venturing*, 30(2), 273-291. <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2014.08.002>
- Ayala, D., y Achinelli, M. (2021). Género y economía. Visibilización de la contribución de las mujeres en la agricultura familiar campesina en Paraguay. Año 2019. *Kera Yvoty: reflexiones sobre la cuestión social*, 6(especial), Article especial.

<https://doi.org/10.54549/ky.6e.2021.11>

- Ayegou, J., Mahrek, F., Rajraji, A., y Talbi, M. (2014). Self-employment: Towards Making Entrepreneurship Teaching More Beneficial at the Moroccan University. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 116, 3410-3416. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.01.774>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2014). *Cambiando el futuro de las mujeres emprendedoras en Paraguay*. <https://policycommons.net/artifacts/308183/cambiando-el-futuro-de-las-mujeres-emprendedoras-en-paraguay/1227330/>
- Banco Mundial. (2017). *Iniciativa de Financiamiento para Mujeres Emprendedoras (We-Fi)*. World Bank. <https://www.bancomundial.org/es/programs/women-entrepreneurs/brief/women-entrepreneurs>
- Barrios Leiva, O., y Brizuela Bordón, M. (2003). Mujer rural en el Paraguay. *Población y Desarrollo*, 61-100. https://www.eco.una.py/eco/descargas/poblacion_ed_esp.pdf
- Brixiová, Z., Kangoye, T., y Said, M. (2020). Training, human capital, and gender gaps in entrepreneurial performance. *Economic Modelling*, 85, 367-380. <https://doi.org/10.1016/j.econmod.2019.11.006>
- Coduras, A., Saiz Alvarez, J. M., y Ruiz, J. (2016). Measuring readiness for entrepreneurship: An information tool proposal. *Journal of Innovation y Knowledge*, 1(2), 99-108. <https://doi.org/10.1016/j.jik.2016.02.003>
- Dahalan, N., Jaafar, M., y Rosdi, S. A. M. (2013). Local Community Readiness in Entrepreneurship: Do Gender Differ in Searching Business Opportunity. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 91, 403-410. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.08.437>
- Dao, N. D. (2020). Does the microcredit intervention change the life of the low- and middle-income households in rural Vietnam? Evidence from panel data. *World Development Perspectives*, 20, 100259. <https://doi.org/10.1016/j.wdp.2020.100259>
- Discua Cruz, A., Hamilton, E., Campopiano, G., y Jack, S. L. (2022). Women's entrepreneurial stewardship: The contribution of women to family business continuity in rural areas of Honduras. *Journal of Family Business Strategy*,

100505. <https://doi.org/10.1016/j.jfbs.2022.100505>
- Gu, R., y Nie, F. (2021). Does empowering women benefit poverty reduction? Evidence from a multi-component program in the Inner Mongolia Autonomous Region of China. *Journal of Integrative Agriculture*, 20(4), 1092-1106. [https://doi.org/10.1016/S2095-3119\(20\)63436-0](https://doi.org/10.1016/S2095-3119(20)63436-0)
- Hani, U., Rachmania, I. N., Setyaningsih, S., y Putri, R. C. (2012). Patterns of Indonesian Women Entrepreneurship. *Procedia Economics and Finance*, 4, 274-285. [https://doi.org/10.1016/S2212-5671\(12\)00342-5](https://doi.org/10.1016/S2212-5671(12)00342-5)
- Hashim, F., Razak, N. A., y Amir, Z. (2011). Empowering rural women entrepreneurs with ict skills: An impact study of Inita project in Malaysia. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 15, 3779-3783. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2011.04.373>
- Hillesland, M., Kaaria, S., Mane, E., Alemu, M., y Slavchevska, V. (2022). Does a joint United Nations microfinance 'plus' program empower female farmers in rural Ethiopia? Evidence using the pro-WEAI. *World Development*, 156, 105909. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.105909>
- Idrus, S., Pauzi, N. M., y Munir, Z. A. (2014). The Effectiveness of Training Model for Women Entrepreneurship Program. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 129, 82-89. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.03.651>
- Koolwal, G. B. (2021). Improving the measurement of rural women's employment: Global momentum and survey priorities. *World Development*, 147, 105627. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105627>
- Kouam, J. C., y Asongu, S. A. (2022). Effects of taxation on social innovation and implications for achieving sustainable development goals in developing countries: A literature review. *International Journal of Innovation Studies*, 6(4), 259-275. <https://doi.org/10.1016/j.ijis.2022.08.002>
- Monteza, M. del P. P., Blanco, J. L. Y., y Valdivieso, M. R. (2015). The Educational Microcredit as an Instrument to Enable the Training of Women. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 197, 2478-2483. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.07.315>
- Olmedo Barchello, S., Achinelli, M., y Ayala, D. (2015). Empoderamiento económico de las mujeres artesanas paraguayas en los departamentos de central, Guairá y Cordillera. Un análisis a través del estado del arte. *Población y Desarrollo*,

15(4), 254-265. https://www.ecorfan.org/bolivia/researchjournals/Desarrollo_Economico_4/Revista%20de%20Desarrollo%20Económico%20V2%20N4.pdf

Portillo Navarro, M. J., y Millán Jiménez, A. (2016). Moderators elements of entrepreneurship. Gender differences. *Suma de Negocios*, 7(15), 47-53. <https://doi.org/10.1016/j.sumneg.2016.02.002>

Sahraokorpi, T., y Bandi, V. (2021). Empowerment or employment? Uncovering the paradoxes of social entrepreneurship for women via Husk Power Systems in rural North India. *Energy Research y Social Science*, 79, 102153. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2021.102153>

Sekhon, S., y Grant, M. (2021). Patterns of loan use for women's self-help groups in rural Rajasthan. *World Development Perspectives*, 24, 100365. <https://doi.org/10.1016/j.wdp.2021.100365>

Suárez Ortega, M., y Gálvez García, R. (2017). Motivations and Decisive Factors in Women's Entrepreneurship. A Gender Perspective in Education and Professional Guidance. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 237, 1265-1271. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2017.02.208>

Unay Gailhard, Í., y Bojnec, Š. (2021). Gender and the environmental concerns of young farmers: Do young women farmers make a difference on family farms? *Journal of Rural Studies*, 88, 71-82. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2021.09.027>

United Nations Entity For Gender Equality and the Empowerment of Women. (2015). *Educación y capacitación de la mujer*. <https://beijing20.unwomen.org/es/in-focus/education-and-training#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20es%20esencial%20para,la%20educaci%C3%B3n%20de%20sus%20familias>

Wardana, L. W., Narmaditya, B. S., Wibowo, A., Mahendra, A. M., Wibowo, N. A., Harwida, G., y Rohman, A. N. (2020). The impact of entrepreneurship education and students' entrepreneurial mindset: The mediating role of attitude and self-efficacy. *Heliyon*, 6(9), e04922. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2020.e04922>

SOBRE LOS AUTORES

Derlis Daniel Duarte Sánchez es Contador Público por la Universidad Nacional de Canindeyú, profesor investigador de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Magíster en Tributación y Asesoría impositiva en Facultad FOTRIEM. Se encuentra en etapa de tesis en el Doctorado en Ciencias Contables en la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”.

Rafaela Guerrero Barreto es Ingeniera Agrónoma por la Universidad Nordeste del Paraguay. Profesora de extensión de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y Ambientales de la Universidad Nacional de Canindeyú, etapa de tesis en la Maestría en Agronegocios y Desarrollo Rural, Universidad Nacional de Canindeyú e iniciando el Doctorado en Ciencias Empresariales en la Universidad Técnica de Desarrollo y Comercialización de Paraguay.

COMO CITAR

Duarte Sánchez, D. D., y Guerrero Barreto, R. (2023). Emprendimiento de las mujeres en las zonas rurales en Paraguay. *Rev. cient. estud. investig.*, 12(1), 76-89. <https://doi.org/10.26885/rcei.12.1.76>